



El mapa del envejecimiento en Chile: estas son las 10 comunas con más adultos mayores del país

► Las regiones de Valparaíso, Metropolitana y Biobío concentran la mayor proporción de adultos mayores.

Chile enfrenta un rápido envejecimiento de su población, incluyendo a miles de adultos mayores extranjeros, lo que plantea desafíos urgentes.

Cristina Pérez

El envejecimiento poblacional es una de las transformaciones sociales más importante en el siglo XXI. En 2018, por primera vez en la historia las personas mayores de 65 años superaron a los niños menores de 5 años; y para el año 2050 se proyecta que la cantidad de personas mayores duplique a los infantes, señala la ONU.

En línea con el veloz envejecimiento de la población a nivel mundial y el aumento en la esperanza de vida, se proyecta que en 2050 Chile duplique la cantidad de personas mayores de 60 años, y triplique las mayores de 80.

Sin embargo, los especialistas temen que Chile no este preparado para este explosivo envejecimiento, y para una sociedad que será más vieja que joven en 20 años más.

Chile se encuentra en una fase de envejecimiento poblacional avanzada, un fenómeno que afecta de manera desigual a las distintas regiones del país. Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en 2022 la población de

personas mayores de 60 años alcanzó el 18,1% del total nacional, una cifra que se proyecta crecerá hasta el 32,1% para 2050.

Las regiones de Valparaíso, Metropolitana y Biobío concentran la mayor proporción de adultos mayores, lo que plantea desafíos específicos para estas zonas. Mauricio Apablaza, director académico de CIPEM (U. del Desarrollo - Los Héroes), destaca que "la Región de Valparaíso ha sido consistentemente una de las regiones con mayor porcentaje de personas mayores en el país", un aspecto que responde a factores históricos y sociodemográficos particulares.

De hecho, eso explica también que entre las 10 comunas con más adultos mayores en el país destaquen Algarrobo (29,9% de su población es adulta mayor), San Juan de la Costa (30,2%), El Quisco (32,3%) y El Tabo (33,6%), todas ciudades ubicadas en el litoral.

Valentina Jorquera, socióloga y coordinadora del Observatorio del Envejecimiento UC-Confuturo, señala que la etapa de envejeci-

miento en la que se encuentra el país, está caracterizada por una disminución en las tasas de fecundidad y un aumento en la longevidad de la población. "Chile es uno de los países más envejecidos de la región", indica Jorquera, agregando que es más notorio en áreas rurales debido a la migración de jóvenes hacia centros urbanos. Este movimiento demográfico ha dejado a muchas zonas rurales con una alta proporción de personas mayores, lo que plantea enormes desafíos en términos de acceso a servicios y desarrollo económico.

De hecho, según un informe realizado por la UDD, no es casualidad que las comunas con más porcentaje de adultos mayores sean Navidad, Cobquecura y Curepto, todas comunas rurales. En contraste, comunas como Torres del Paine, Alto Hospicio y Cabo de Hornos presentan los índices más bajos de este grupo etario. Mauricio Apablaza, subraya que "la comuna de Navidad en la Región de O'Higgins y la comu-

SIGUE ►►

na de Alto Hospicio en la Región de Tarapacá tienen proporciones extremadamente diferentes de personas mayores”, un hecho que plantea desafíos demográficos específicos.

Jorquera dice que la migración juvenil en las áreas rurales ha acentuado la proporción de personas mayores en estas zonas. “En las zonas rurales se da una migración de personas jóvenes a sectores de ciudad, lo que resulta en un aumento del porcentaje de población mayor en estas áreas, sin que crezca la población general”, explica la socióloga, destacando la necesidad de políticas diferenciadas para enfrentar este desafío.

Apablaza explica que “los jóvenes son más propensos a migrar debido a su mayor aversión al riesgo y disposición para adaptarse a nuevos entornos”, lo que contrasta con la situación de regiones como Valparaíso, que ha mantenido una proporción alta de población mayor a lo largo de las décadas.

El documento revela importantes diferencias demográficas entre las comunas chilenas con mayor y menor porcentaje de personas mayores de 60 años.

El informe del INE, también subraya que las diferencias regionales en el envejecimiento poblacional se deben en gran medida a los patrones migratorios. Las regiones de Tarapacá y Antofagasta, por ejemplo, presentan las menores proporciones de adultos mayores debido a su dinámica migratoria, donde los jóvenes son más propensos a desplazarse hacia estas zonas en busca de oportunidades laborales.

El factor migrante

A diciembre de 2019, Chile contaba con 42.308 adultos mayores extranjeros residentes habituales, según cifras del INE y el Departamento de Extranjería y Migración (DEM). De estos, 16.622 tenían entre 65 y 69 años, 9.668 entre 70 y 74 años, 6.013 entre 75 y 79 años, y 10.005 tenían 80 años o más. El colectivo más envejecido es el de argentinos. El 5,7% de su población residente en Chile es adulto mayor. Sin embargo, en números absolutos, los grupos más numerosos de adultos mayores extranjeros provienen de Venezuela (7.846) y Perú (6.953).

Ello explica, por ejemplo, que comunas como Alto Hospicio con solo 8,4% de su población adulta mayor, Sierra Gorda (9,1%) en el norte, y Quilicura (10,5%), Colina (10,7%) y Santiago centro (12,5%) sean las comunas “más jóvenes” en la capital.

El informe de UDD, también destaca cómo la migración, junto con la natalidad y la mortalidad, influyen en estos patrones demográficos. En comunas rurales como Navidad, la migración de jóvenes hacia zonas urbanas ha incrementado las tasas de envejecimiento, al tiempo que la llegada de personas mayores para vivir sus años de retiro ha intensificado este fenómeno.

De cara al futuro, las regiones de Ñuble, Valparaíso y Los Ríos son las que enfrentan los mayores retos demográficos. Proyecciones para 2035 indican que estas regiones tendrán los índices más altos de envejecimiento, lo que re-



► En términos de infraestructura y políticas públicas, Chile aún tiene mucho por hacer frente a este cambio demográfico.

quiere una planificación estratégica para abordar las necesidades de una población mayor en constante crecimiento. “Las demandas o necesidades son locales, no son nacionales... deberíamos empezar a pensar cómo diseñar un ecosistema de servicios básicos, salud y educación que se presenten de manera más homogénea en la población”, lo que incluye la innovación en servicios como la telemedicina, enfatiza Jorquera.

El envejecimiento de la población también implica un desafío para los sistemas de salud y las políticas públicas, especialmente en regiones con alta concentración de adultos mayores. Con una esperanza de vida en aumento, se estima que quienes hoy tienen 65 años vivirán en promedio dos décadas más, lo que demanda una adaptación en los servicios de salud, pensiones y cuidados. Apablaza subraya la importancia de preparar al país para este escenario: “El aumento de la esperanza de vida tiene implicancias multidimensionales para la sociedad chilena... lo más importante es que requiere un esfuerzo societal para apoyar la inclusión de los adultos mayores como agentes activos”.

Para enfrentar estos desafíos, Apablaza sugiere fortalecer la atención primaria de salud, implementar programas de prevención y promoción de estilos de vida saludables, y desarrollar infraestructuras adaptadas a una población envejecida. Además, propone fomentar la participación social y económica de los adultos mayores, lo que contribuirá no solo a su calidad de vida, sino también a la sostenibilidad de los sistemas públicos en un país donde el envejecimiento es cada vez más prominente.

¿Cuántos adultos mayores habrá en 20 años?

Chile enfrenta un importante desafío demo-

gráfico con el envejecimiento de su población. Según un informe del INE, se proyecta que para 2035:

Habrán 3.993.821 adultos mayores, representando el 18,9% de la población total.

La región de Ñuble tendrá el mayor porcentaje de personas mayores, con un 31,4% de su población total.

Las regiones de O'Higgins y Los Ríos seguirán con un 28,0% de personas mayores.

Valparaíso y Maule contarán con un 27,9% de adultos mayores.

En 284 comunas, habrá más personas de 65 años o más que menores de 15 años.

20 comunas tendrán más del 30% de su población compuesta por adultos mayores.

Estas son las 10 comunas con mayor porcentaje de su población adulta mayor:

Desafíos de población en Chile

El envejecimiento de la población chilena no solo implica un desafío para el sistema de salud, sino también para la economía y el tejido social del país. Apablaza enfatiza la importancia de planificar a largo plazo. “El envejecimiento progresivo de la población en Chile requiere de intervenciones estratégicas, especialmente en áreas como pensiones, sistemas de salud y apoyo social”. La preparación para estos cambios demográficos es esencial para asegurar que las personas mayores puedan vivir con dignidad y autonomía, lo que requiere una actualización y expansión de los servicios públicos destinados a este grupo etario.

Para 2044, se proyecta que el 28,8% de la población chilena tendrá 65 años o más, lo que plantea una presión considerable sobre los sistemas de salud y las políticas de bienestar social. “Una población envejecida no es por sí misma una carga para la sociedad; más bien,

debemos ver el envejecimiento como una oportunidad para prepararnos”, destaca Jorquera.

En términos de infraestructura y políticas públicas, Chile aún tiene mucho por hacer para estar preparado frente a este cambio demográfico. Jorquera también enfatiza que es crucial considerar las diferencias regionales y comunales en la planificación: “Es esencial que las políticas públicas tengan en cuenta las características y rezagos que pueden producirse en ciertos segmentos de la población, especialmente en áreas rurales o con menor nivel educativo”. La falta de equidad en el acceso a servicios y recursos entre las distintas regiones del país podría exacerbar las desigualdades existentes, afectando negativamente a las personas mayores en contextos más vulnerables.

Además de los desafíos inmediatos, Chile debe abordar las brechas estructurales que aún persisten en su sistema de salud y protección social. Apablaza señala que, para enfrentar el envejecimiento de la población, es indispensable fortalecer la formación de profesionales en geriatría y en el tratamiento de enfermedades crónicas asociadas a la edad. Asimismo, es urgente desarrollar una cultura que valore y promueva la participación activa de los adultos mayores en la sociedad, evitando su aislamiento y asegurando que se integren plenamente en la vida comunitaria.

Finalmente, el país necesita adoptar un enfoque más inclusivo y equitativo para enfrentar los desafíos del envejecimiento poblacional. Esto implica diseñar espacios y políticas que permitan a las personas mayores desarrollar sus proyectos de vida. Como señala Jorquera, “una vejez activa es fundamental para que esta etapa de la vida sea plena y significativa”. ●